

July 2018

Primera reflexión en la sesión inaugural del XIV Congreso Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura, CONLES 2017

Luz Emilia Flores Davis
Universidad Nacional, Costa Rica, luzdeflores@yahoo.com

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led>



Part of the [Language and Literacy Education Commons](#)

Recommended Citation

Flores Davis, Luz Emilia (2018) "Primera reflexión en la sesión inaugural del XIV Congreso Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura, CONLES 2017," *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*: Vol. 1 : Iss. 3 , Article 7.
Available at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss3/7>

This work is brought to you for free and open access by FIU Digital Commons. It has been accepted for inclusion in Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir by an authorized administrator of FIU Digital Commons. For more information, please contact dcc@fiu.edu.

Primera reflexión en la sesión inaugural del XIV Congreso Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura, CONLES 2017

Cover Page Footnote / Página de portada

Doctora en Educación, Máster en Educación Superior, Catedrática universitaria, Investigadora, Extensionista y Docente en programas de grado y posgrado. Ha ocupado los cargos de Rectora Adjunta, Directora de Docencia con rango de Vicerrectora, Directora de Desarrollo Profesional y Cooperación Universitaria, Presidenta de la Junta de Becas y Coordinadora de la Comisión Técnica de Admisión, en la Universidad Nacional de Costa Rica.

PRIMERA REFLEXIÓN EN LA SESIÓN INAUGURAL DEL XIV CONGRESO LATINOAMERICANO PARA EL DESARROLLO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA, CONLES 2017



Dra. Luz Emilia Flores Davis¹⁰
Universidad Nacional
Costa Rica

En nombre de la Universidad Nacional de Costa Rica, deseo expresarles nuestra complacencia por la realización de este décimo cuarto Congreso Latinoamericano de Lectura y Escritura. Es de gran satisfacción que nos reunamos para reflexionar, compartir experiencias, e innovar, en un campo transcendental como es el de la lectura y escritura. La Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) hereda de la Escuela Normal de Costa Rica, la responsabilidad de formar de manera integral, educadores de excelencia, y es por ello que desde su creación, la UNA ha impulsado la integración del compromiso y la sensibilidad social, con la eficiencia pedagógica, en sus procesos educativos. Este entrelazamiento tiene que ver con un compromiso ético, para que la educación promueva el mejoramiento de la calidad de vida de todas las personas, a partir de un clima

esperanzador.

La Universidad Nacional suscita la coherencia entre los planteamientos conceptuales y la praxis, en la formación de educadoras y educadores. Promueve que cada aprendiente sea protagonista de su propia formación, lo cual tiene que ver con las oportunidades de construir sus aprendizajes en interacción directa y permanente con las realidades de diversos contextos educativos, en experiencias auténticas que permitan desarrollar miradas críticas y acciones autónomas y creativas.

En este sentido, nos inspiran las palabras de Paulo Freire cuando afirma que: "La realidad no es así, la realidad está así. Y está así no porque ella quiera. Ninguna realidad es dueña de sí misma". De ahí la importancia que tiene que las personas aprendientes asuman el protagonismo en su formación, lo que implica necesariamente trasladarse de una pedagogía

¹⁰ Doctora en Educación, Máster en Educación Superior, Catedrática universitaria, Investigadora, Extensionista y Docente en programas de grado y posgrado. Ha ocupado los cargos de Rectora Adjunta, Directora de Docencia con rango de Vicerrectora, Directora de Desarrollo Profesional y Cooperación Universitaria, Presidenta de la Junta de Becas y Coordinadora de la Comisión Técnica de Admisión, en la Universidad

centrada en la enseñanza, a una pedagogía centrada en el aprendizaje, así como favorecer procesos de autoevaluación crítica y del desarrollo de la autonomía, tarea nada fácil en una sociedad que privilegia los productos sobre los procesos, y las conductas son valoradas desde afuera de la persona, más que desde la ética.

El desarrollo de la autonomía en la formación de educadores, tiene que ver con el estar satisfechos con la elección de la profesión, la capacidad de tomar decisiones independientes que permitan la creatividad, la seguridad profesional y la capacidad de investigar y de innovar. Recordemos que aprendizaje y vida son un solo proceso, que se aprende para vivir y el aprender es una condición fundamental del estar vivo. Y aunque sabemos que la pedagogía tiene relaciones permanentes con otras ciencias, no obstante, es importante tener presente que la pedagogía tiene un campo de conocimiento propio, que el educador o la educadora debe asumir para desarrollar una praxis autónoma.

Cobra entonces relevancia la investigación permanente desde la cotidianidad educativa, en un proceso dinámico y recursivo, que genere el aprendizaje, o estar en proceso de aprender, desde el reconocimiento de la complejidad y la diversidad propia de cada proceso pedagógico. Lo anterior supone la promoción del diálogo, de la capacidad de escuchar y aprender de las demás personas y de la naturaleza, acoger la incertidumbre y estar dispuestos a asumir los desafíos ecológicos, de violencia, pobreza y discriminación, que viven amplios sectores de la población, en un mundo caracterizado por la diversidad y el uso creciente de las tecnologías.

La educación, como fenómeno social, es un proceso de transformación de vida en la convivencia, por lo cual la persona educadora debe valorar las interacciones entre su autobiografía personal y nicho ecológico, y el contexto donde labora, así como entre sus concepciones y las de las personas aprendientes con quienes comparte el proceso pedagógico.

Las relaciones humanas son complejas, de ahí que es indispensable no solo abordar la pluralidad de los procesos de aprendizaje, sino comprenderlos y asumirlos como procesos vitales.

Con la reflexión anterior podemos enfatizar que la vida se caracteriza, entre otras cosas, por la expresión y por la escucha, y en la pedagogía, ambas

son esencia misma del proceso y posibilitan generar un clima propicio para el aprendizaje. Ello implica reconocer la legitimidad de sí mismo y del otro, en el marco de una ética del cuidado que requiere la apertura a la escucha del habla, del gesto, de la mirada, de la expresión, como condición básica de las relaciones.

Podemos decir entonces que el diálogo es un imperativo en la convivencia humana, es un umbral para el encuentro, para compartir un propósito que haga converger personas en una comunidad aprendiente. Y en esa convivencia se inscribe el derecho que tiene toda persona de aprender a leer y a escribir su propia realidad, desde sus circunstancias y sus sueños, sus vivencias, capacidades, ideas, conocimientos, sentires y esperanzas, el derecho de construir significados desde el placer de aprender. El desarrollo de la lectura y de la escritura constituye un desafío para los gobiernos, para las universidades y para diversas organizaciones en América Latina. En este sentido, son de gran importancia todos los esfuerzos que se realicen para que ningún niño, niña, joven o persona adulta, se encuentre marginada en la sociedad, por no tener acceso a la lectura y escritura.

Grandes retos tenemos relacionados al ámbito de la lectura y la escritura, los que van desde las políticas sociales, pues bien sabemos que el analfabetismo está estrechamente ligado a la pobreza, hasta retos en el nivel pedagógico y metodológico. La formación y actualización profesional para conocer a profundidad cómo se aprende a leer y a escribir, constituye un requerimiento básico para poder abordar adecuadamente su mediación pedagógica. Espero que este Congreso posibilite avances significativos para promover la edificación de sociedades comprometidas con la vida, y el reconocimiento de la dignidad de todas las personas y de su derecho a aprender y a gozar, de la lectura y de la escritura.